

# Barcelona: muere el rector del Pi, el mosén de los sin papeles

24/04/2003 - Autor: Mercé Conesa

- Vidal Aunós cedió la parroquia durante 47 días para un encierro de inmigrantes
- "Sean bienvenidos, aunque es triste que tengan que refugiarse aquí", les dijo  
El rector de la parroquia del Pi, Josep Maria Vidal Aunós, falleció ayer en Barcelona a los 82 años. Vidal Aunós fue un mosén que siempre abrió la puerta de su iglesia a los más necesitados: a 329 inmigrantes sin papeles en el 2001; a unas nacientes CCOO en 1964, y a los pobres, siempre. Tenía en su haber 57 años de ministerio sacerdotal y ejerció como rector de Sant Vicenç de Gualba, de Sant Medir y del Pi. Había sido vicario episcopal con el cardenal Narcís Jubany y ecónomo del arzobispado de Barcelona entre 1957 y 1991.

Su osadía más reciente fue el encierro que permitió en el Pi del 20 de enero al 7 de marzo del 2001. "La catedral de Barcelona había cerrado las puertas a un grupo de inmigrantes sin regularizar que, en principio, sólo buscaban un lugar para celebrar una asamblea", recuerda una de las personas que estuvo allí.

## La visita de un policía

Mosén Vidal acababa de celebrar misa cuando llegaron los sin papeles. "Era sábado y llamó a la Generalitat para ver qué podía hacerse con aquellas personas, pero no había nadie. Él estaba preocupado porque en la parroquia sólo había un váter y un depósito de agua". Ese mismo día, un policía de paisano llegó hasta el rector: "Le dijo que si quería sacaban a los inmigrantes de allí; le respondió que no y le dio las gracias".

El rector, cálido, acogedor, comprensivo, solidario, se dirigió a sus inesperados huéspedes: "Les quiero dar la bienvenida —recuerda quien estaba allí—, aunque es triste que tengan que refugiarse aquí, porque el lugar no reúne condiciones. Mi único deseo es que puedan resolver sus problemas". La bienvenida se tradujo en cinco idiomas y acabó en cinco sonoros aplausos.

Parmar Mangit Singh es un indio sij cuyo rostro afable, siempre tocado por un turbante, se hizo familiar durante el encierro de la iglesia del Pi. Parmar era el portavoz de la comunidad india. La pasada Navidad volvió a ver al que él llamaba el Papa Vidal Aunós. Le llevó un libro y unas flores. "Me dijo que su puerta siempre estaría abierta para mí y me sentí muy feliz", recuerda Parmar en la revista de la Asociación Unesco para el diálogo interreligioso.

---

Webislam